

El frigorífico Santa Elena
Una historia de la historia del país



Fuente: Museo de Santa Elena



Fuente: Museo de Santa Elena



Fuente: Álbum Familiar

Ubicado a la margen del río Paraná, en el departamento La Paz, el frigorífico “Santa Elena” comienza a funcionar como saladero en 1871. Alrededor de esa fuente de trabajo, surgió el pueblo. En 1881 la sociedad Kemmerich y Cia., lo adquiere y comienza el extracto de carne; en 1908, la sociedad se vende a “Establecimientos Bovril Limitada”, (sociedad inglesa con sede en Londres), y es en esta época en que el frigorífico se convierte en uno más modernos y equipados del país.

La población de Santa Elena crece dependiendo económica y socialmente del frigorífico, hasta que a partir de 1951 tiene su primer gobierno municipal. Ese mismo año los campos adyacentes se venden al gobierno provincial y la planta al municipio.

En 1972 los colonos ingleses se van, por lo que el frigorífico pasa a manos del Estado. En 1991 es privatizado y al año siguiente se produce su cierre. Hace cuatro años se rematan sus máquinas y el año pasado se hace cargo un particular con la promesa de reabrirlo.

Las fotos corresponden al frigorífico en los años 30 y sus trabajadores en distintas épocas.

Estudiantes: Jélica Ledesma, Solange Ortiz, Noemí Schumacher y Carina Tosso. }

Docente: Rodolfo Pereyra.

IFD Hasenkamp, profesorado de Ciencias jurídicas y Contables, Hasenkamp, Entre Ríos.

La estación sauce de luna



Fuente: Anónimo.

Ubicada en el centro norte de la provincia de Entre Ríos, su nombre es un misterio, su historia se enlaza con la selva de Montiel, con la llegada de los inmigrantes, con la hacienda y el monte. Conocida como la “tranquera del Mercosur”, se cree toma su actual nombre en 1805. Su base productiva se centra en la ganadería extensiva, la producción de miel y la agrícola, principalmente soja y girasol, sin dejar de lado la palma caranday, fuente importante de trabajo durante años.

La estación resultaba altamente significativa para el pueblo, desde el apeadero torre y el tanque del ferrocarril construido en 1913, hasta la inauguración de la estación en 1917, la última del ramal, hecha con elementos traídos de Gran Bretaña. Su importancia no se reducía a los beneficios económicos y al trabajo generado, sino además a las anécdotas y recuerdos de quienes compartieron lo que también era un lugar de encuentro y despedidas. Cada vez que “al pata de fierro” se lo escuchaba llegar, salían de sus casas chicos y viejos al grito de “mirá como viene con sed”. Y entonces lo esperaba el viejo tanque de agua, que lo alimentaba y le permitía seguir viaje.

La imagen fotográfica, sin embargo, remite a otro tiempo: principios de los años noventa.

Estudiantes: Fabián Oroño, César López y Eduardo Beltzer.

Docente: Rodolfo Pereyra.

IFD Hasenkamp, profesorado de Ciencias jurídicas y Contables, Hasenkamp, Entre Ríos.

La palma caranday



Fuente: Imágenes tomada por un trabajador

Alcaraz es una pequeña localidad al noroeste entrerriano, denominada originalmente “Pueblo Arrua”, ya que las tierras habían sido donadas por Vicente Arrua. En 1926 llega al lugar David Sani e instala la primera fábrica de “crin vegetal” (palma caranday).

Ya en 1947 funcionan doce fábricas que producen 80 toneladas mensuales de fibra que se remiten a Buenos Aires. En 1963 se entregan unas 100 toneladas mensuales de fibra a “Algodonera Argentina”, “Fábrica Argentina de Alpargatas” e “Hilandería Ricciuti” de Buenos Aires. En 1968, las instalaciones son compradas por “Industrias Llave” para la confección de las plantas de alpargatas.

Entre 1977 y 1979 funcionan unas catorce fábricas en la provincia. En ese año se cierra la planta en Alcaraz. En la actualidad ya no queda ninguna fábrica, y solo funciona una empresa familiar en la localidad. La fibra de la palma de caranday es suplantada hoy, por “yute” de Brasil y de Pakistán.

Estudiante: Soledad Aranda.

Docente: Rodolfo Pereyra.

IFD Hasenkamp, profesorado de Ciencias jurídicas y Contables, Hasenkamp, Entre Rios.